BENVINGUT
WELCOME
BIENVENIDO
ALOHA

ORLANDO… es la presentación pública del proyecto de investigación de título COACCIONS, becado por el departamento de cultura de la Generalitat de Cataluña.

COACCIONS es una investigación que pretende explorar dos situaciones relacionadas con el término coacción dentro del campo de la producción espacial.
Por un lado, las coacciones del espacio hacia el individuo y por el otro, las coacciones de la arquitectura hacia lo arquitectónico.

Bajo la primera coacción subyace la pregunta: ¿quien produce el espacio en el que habitamos?, mientras que en la segunda la pregunta planteada es: ¿que es lo arquitectónico?

El objetivo último de este trabajo de investigación radica en la revisión de las prácticas arquitectónicas como una actividad política ejercitante de gran responsabilidad para la construcción de nuestras sociedades.

- **Acabo de pedir una hipoteca para pagar un piso de 100m2, equipado con una suite con baño, dos habitaciones individuales con baño compartido, cocina abierta a salón, pequeña habitación de trastero/lavadero y portero 24 h/día.**

¿…y que pasa si a los 29 años te acabas de hacer las pruebas y no eres fértil?, ¿tu marido sufre de insomnio, odias cocinar y te sientes seguro por la vida?

El piso descrito, es la unidad habitable que los arquitectos diseñan constantemente, sin darse cuenta que lo que están diseñando tras él es un modelo familiar, no un espacio para vivir.
Diseñar familias heterosexuales con dos hijos, diseñar las dinámicas de encuentro donde los padres preparan la cena mientras charlan alrededor del macro sofá con sus invitados, diseñar el tiempo libre de los niños alrededor de una habitación insonorizada y equipada con todo el cableado necesario para pasar horas jugando a la PlayStation, diseñar lo que es limpio y lo que es sucio a través de lo que es legítimo ver y no ver en una casa, diseñar el portal antibalas con tres cámaras de video vigilancia y una urna para el portero que cuida de todos sin levantarse de la silla.

Esto es lo que los arquitectos construyen, más allá de muros, paneles flexibles, vistas cruzadas, suelos de madera confortables o cocinas integradas.

Una idea de limpieza, un modelo de familia, un estándar de confort, un tiempo social es lo que hace que las decisiones en los acabados o las estrategias compositivas se tomen en el diseño de nuestros espacios.

- **Abuela, no puedes estar sola, tendrás que ir a una residencia; además, ¡tienes dinero para pagarla! Será como un hotel, servicio de habitaciones, toallas nuevas cada día, jacuzzi; arriba en la zona alta de la ciudad, rodeada de árboles y tranquilidad.**

Morir antes de tiempo es lo que se esconde tras la mayoría de las residencias de ancianos que se construyen en nuestro país.
Construir un edificio nuevo, lleno de detalles y servicios, lleno de partidas en la memoria del proyecto con asuntos caros relacionados con acabados, mobiliario, telefonillos, cámaras, cocinas y amoniaco. Un edificio súper equipado que, en vez de arropar a la gente mayor, la desprotege de sus pertenencias llevándola a un purgatorio a las puertas de la muerte.

¿Nadie pensó en hacer un edificio vacío donde sean los ocupantes quien lo llenen con sus objetos queridos?, ¿aquellos elementos animados que les hablan en sus últimas horas de vida? ¿Por qué seguir diseñando servicios de toallas limpias y ventanas panorámicas al más allá?

Algunos arquitectos como Herman Hertzberger junto con Nederlandse Centrale voor Huisvesting van Bejaarden (NCHB) y los cientos de residentes de la residencia De Drie Hoven en Amsterdam lo pusieron en práctica, y otros como Lacaton y Vassal lo ha convertido en moda.

Aun así, la arquitectura sigue atendiendo al "más es más". Cuanto más haga, cuanto más diseñe, cuanto más caro, ¡mejor!; más huella dejaré, más capacidad mostraré, más dinero moveré. Yo, frente a 400 personas que se alojarán en mi edificio, yo frente a 3.330 m2, yo frente a unos cuantos millones de euros.
El ansia del hacer genera daños a terceros que no cubre el seguro de responsabilidad civil de los arquitectos.

"I would prefer not to/preferiría no hacerlo", dice "Bartleby el escribiente" de Melville.

Un poco de silencio, un poco de pereza, un poco de crítica. Generemos un silencio conmovedor que desatienda aquello que no lo merece y que afectivamente trabaje en la dirección de lo arquitectónico.
Como reflexiona José Manuel L. Ujaque en su tesis: "Preferiría hacer (casi) nada en arquitectura: postproducciones a través de cuatro declinaciones activamente perezosas", el perezoso es aquella persona que "no trabaja", no significando un abandono nihilista, sino un traslado hacia otras actividades en búsqueda de "la virtud" anhelada.

No trabajemos más y dediquemos la arquitectura a lo arquitectónico, al ejercicio de la construcción psicológica del individuo, a su identidad, a su capacidad social que lo hace ser persona.

- **Qué maravilla pasera por la calle con esos anuncios publicitarios coloridos que te reclaman, sin pobres pidiendo, tranquilamente mirando escaparates de lado a lado, abriendo el deseo, cerrando la capacidad de mirar, educando a no sentir, empobreciendo el alma.**

La ciudad no la diseñan los arquitectos, ni siquiera los urbanistas. La ciudad es la emergencia fruto de la química entre toda una serie de agentes.
Esto es algo que no queda claro cuando se diseña, cuando se crea, pero que es evidente en la otra dirección, cuando una vez creada hay un problema. En este caso, la teoría del actor-red, así como el estudio de las controversias del antropólogo Bruno Latour lo muestra claro, ya que hace visible la multitud de agentes implicados en la construcción de un hecho. Extrapolémoslo pues a la ciudad, al espacio, como circunstancia que es, como emergencia.

La arquitectura y el urbanismo deben posicionarse frente al olor corporal, como diría el escritor J. G. Ballard, desprendido por el ecosistema sobre el que actuarán, ser consciente en qué dirección forzarán la emergencia a través de su vector de fuerza, sin pretender construir una heterotopia foucaultiana que "salve" al individuo desarticulando su capacidad de interactuar o preformar el espacio de la ciudad o cualquier otro.

La ciudad es la selva, lleno de agentes, de intención, de acuerdos visibles e invisibles y lo mejor que le puede pasar al ciudadano es que nadie limite su capacidad de interactuación, su libertad.

Convertir la selva en jardín es un esfuerzo innecesario. El control por domesticar supone dejar sin libertad al individuo, que, atemorizado por los mensajes políticos de violadores, los seguros de persona, hijos, perros y bicis, el esfuerzo creativo de "los media" por mostrar abusos sexuales, hace que las fronteras se endurezcan, el césped artificial sea más verde y la música celestial de los 40 principales se oiga en el pequeño recinto, pero seguro, de nuestro gran jardín llamado ciudad.

Aguantar nuestro pasado con andamios para sentir que no nos desmoronamos va en contra de lo contemporáneo. Mirar hacia atrás para avanzar hace que te choques con lo que tengas delante y te caigas, porque no ves.
¿Porque no mirar adelante y saber que vivirás en desplazamiento?, ¿en el "entre"? Y no me refiero a una vivienda nómada, sino a habitar fuera del espacio, pero dentro del tiempo, en un entorno no absoluto, liminar, "lo Neutro" que cita Roland Barthes.
Atender a las fuerzas del tránsito, es, seguramente, lo que no se está haciendo, ya que son los nodos fijos, seguros, controlables y estereotipados donde está atendiendo la arquitectura.

Por cierto, la flexibilidad no es una forma de libertad, sino un manejo múltiple de las opciones; es decir, un hipercontrol. La polivalencia, en cambio, sí permite un cambio de identidad, un nuevo mundo.

Existe más allá de la arquitectura un campo que es arquitectónico, un entorno donde la arquitectura se significa. Esta reflexión no es en ningún caso una huida, sino un fortalecimiento, una voluntad afectiva por *lugarizar* a la arquitectura en una naturaleza que le es propia.

El contexto económico y político ha situado la palabra arquitectura como definición de edificación. La edificación es ciertamente la construcción de la arquitectura, una posible acción que la presenta, pero no un término que la representa. Es por ello que entrando a explorar la naturaleza y las diferencias entre arquitectura y arquitectónico avanzo que:

- Mientras que en la arquitectura se colocan cosas en el espacio, interesa la posición y con ello lo físico; en lo arquitectónico, el espacio emerge, interesa la reacción y con ello lo químico. Se empezaría pues diseñando lo arquitectónico, el campo reactivo, un proceso que exigiría salir a escena cuestiones vinculadas a la forma, los materiales y con ello presentar la arquitectura. Frente a la arquitectura que genera, lo arquitectónico que significa.

- Mientras que la arquitectura nos protege del espacio, simplificándonoslo, reprimiéndonoslo, ordenándonoslo; lo arquitectónico activa los poderes del espacio. Frente a la liturgia, la magia.

- Mientras que en la arquitectura somos turistas, en lo arquitectónico somos viajeros. Frente a mapas, derivas.

- Mientras que la arquitectura edifica; lo arquitectónico es el arte de edificar, de significar. Frente al estar, el ser.

- Mientras que la arquitectura pretende controlar el espacio construyendo equipamientos asistenciales para nosotros, supervictimas, a través de espacios servidores y servidos con tensiones siempre duales como lleno-vacío, luz-sombras, verticalidad-horizontalidad; en lo arquitectónico no hay asistencialismo, ni anfitriones ni invitados, todos forman parte de una escena, no hay duales, no interesa situarse entre ellos. Lo arquitectónico no habla desde la diferenciación, sino desde el oportunismo de la emergencia. No relata la distancia que hay que conseguir medir, alejar o acercar; sino de la situación de convivencia que se genera. Frente a la escena, el evento.

- Si la arquitectura está hecha para los individuos; lo arquitectónico emerge por la sociedad. En este sentido la arquitectura estructura y lo arquitectónico infraestructura. Frente al yo, lo singular; y frente a lo plural, lo común.

Podríamos decir que vivimos en un momento en el que la arquitectura se ve inmersa en una deriva por su pérdida de significación. Los escenarios políticos y la crisis económica han desvelado la confusión bajo la que la arquitectura se sitúa, como es la falsa coincidencia de la edificación con lo arquitectónico. Si bien la primera tiene que ver con la técnica de construcción, lo arquitectónico solo es posible cuando la poética aparece en su interior. Esta poesía, está directamente relacionada con el arte de edificar, con acciones como la apropiación y la interpretación, derivando de ello, la capacidad de dotar de significado a los edificios, de abrirse en la comunicación.

- **¿He oído comunicación?**

Mantener una relación dialógica permite construir narraciones, historias, mundos y también espacios.
El espacio es comunicación, como defiende también la arquitecta Beatriz Colomina en su libro "Privacidad y publicidad: La arquitectura moderna como medio de comunicación de masas" o la arquitecta Atxu Amnn al lanzar el primer master de comunicación arquitectónica en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid-Universidad Politécnica de Madrid en colaboración con el grupo Sociología Ordinaria de la Universidad Complutense de Madrid.

Es en la relación entre objetos, objetos y sujetos, sujetos y tiempo, donde se produce vida y afecto. Es entre las voces de todos ellos donde se produce la emergencia del espacio, su significación y nosotros en el medio, mediando, dialogando.

Invitar al diálogo es el trabajo del arquitecto, y no tanto el de construir historias cerradas que privan de voz propia a los agentes implícitos en el espacio. Comunicación y no narración.

Si pensamos el trabajo del arquitecto como el ejercicio de disponer en el espacio un enunciado realizativo o performativo, más que constatativo, dejaremos abierta la puerta hacia la verdadera construcción del espacio.
El filósofo del lenguaje John L. Austin plantea en su "teoría de los actos del habla", una crítica al único interés depositado, por parte de los filósofos, en valorar únicamente los enunciados constatativos, aquellos que describen o enuncian estados verdaderos o falsos. John L. Austin, desde la crítica, pone en valor otro tipo de enunciados, como son los realizativos, aquellos enunciados que no constatan, sino que existen en la realización de un acto.

Es en la acción, en la comunicación como un acto, donde reside la emergencia del espacio, su presencia, el lugar.

- **¿Quién organiza la fiesta?**

El arquitecto.

Podemos dividir las fiestas en aburridas y divertidas. En las aburridas todo está organizado, se sabe la música antes de tiempo, la coreografía con pañuelos al aire en el momento del beso, el postre y el pase de vídeos recordando "la vida" del homenajeado (aún vivo), la piñata después del pastel y a quien le tocará salir emparejado esa noche. Las divertidas no tienen día prefijado, ni comida organizada, ni siquiera se identifican como fiesta. Es un tiempo sin espacio, donde todo puede pasar, y se nota por la emoción que suscita, por la "nada" que se percibe delante. Estas son las fiestas que provocan lo arquitectónico, las que infraestructuran mas que estructuran, las que no están llenas, las que no tienen materia.

El dramaturgo, guionista y poeta Harold Pinter iniciaba sus obras sin saber el nombre de sus personajes, ya que ese dato no es lo importante. El personaje se iba formando por el camino, como una bola de polvo, como un "odradek" de Kafka, durante el tiempo y en base a lo sucedido.
Sabíamos que "A" era un miedica, odiaba lo que olía a fresa y además de ser noctámbulo, nunca lloró por la muerte de su padre. ¿Importa el nombre?
Quizá los arquitectos tengamos que dejar de hacer Casas con Dormitorios, Cocina, Baño de invitados y Salón; porque al final, no surgirá nada nuevo y replicaremos sin parar el modelo que un día recibió ese nombre. ¡Basta ya de trabajar con un programa destinado a programar personas, o de necesidades que hacen que sean necesarias!.
Quizá haya que infraestructura un espacio/tiempo para invitar a que comience el diálogo, y que pase, lo que tenga que pasar.

Me refiero con infraestructurar al ejercicio de dotar de medios un lugar para el desarrollo de una actividad, al igual que el lenguaje infraestructura el habla y con ello la existencia de historias.
Infraestructuremos espacios para crear lugares, y dejemos de estructurar espacios que crean monstruos.

- **¿Como me instalo "Express Tools" en AutoCAD?**

Lo primero que tienes que hacer es desinstalarte el programa por un largo tiempo.

Herman Hertzberger en una entrevista realizada por Adam Wood en 2017, bajo el título: "Architecture as visual and social connection", afirmaba como la arquitectura es un "tool for social life", es decir, una herramienta para la vida social, reforzando la arquitectura no desde la materialidad, sino desde su capacidad.

Quizá pues, para proyectar necesitemos "tools/herramientas" que nos permitan explorar la capacidad de crear vida social, asuntos más químicos y no tanto de presentarla matéricamente, como un asunto más físico.

Para quien no lo sepa, los arquitectos diseñamos la vida social con un programa que nos deja cortar, ali(e)near, hacer paralelas y perpendiculares de líneas y polilíneas, a fin de convertirlos en segmentos que representan muros, forjados, cubiertas, marcos de puerta y despieces de pavimento para poder así definir donde y como comerás. Algo más en relación con un "social style/estilo de vida" que no con una "social life/vida social"

Proyectar "la vida social" es atender más al tiempo que a la materia, infraestructurar una capacidad temporal dentro de un cuerpo físico que tenga la capacidad de emerger vida. Cuando proyectamos atendiendo al programa no dejamos de pensar en necesidades estereotipadas que modelan la materia a fin de satisfacer una posible realidad de nuestros clientes, que no siempre encaja.
Proyectar, en cabio, atendiendo a las derivas, ofrece un territorio de posibilidades no absolutas ni evidentes, muchas veces desconocidas o indirectas, convirtiendo el espacio en un dispositivo abierto a ser capaz de pertenecer a aquel que lo da forma, el usuario. El arquitecto no siempre proyecta desde esta dirección, aunque el espacio siempre llegue a consolidarse bajo la identidad propia de quien lo habita.

-Hemos cambiado el sofá de sitio en el salón, ¡pero no se lo digas al arquitecto que nos matará!

Y repito: entiendo pues que el arquitecto más que estructurar el espacio, debe infraestructurarlo, dejando a el/los usuarios la capacidad de estructurarlo, haciendo con ello emerger el lugar como espacio con identidad.

- **"Gráficas húmedas".**
La última canción de Space Corporation

En muchos casos, el arquitecto sigue proyectando lo físico del espacio. Se sigue operando en un primer momento con dibujos de plantas y secciones que hablan de la presencia de la materia, no de sus intenciones ni de sus capacidades. Se generan dibujos sin tiempo, escenarios sin vida que sólo invitan a medir, cuantificar y organizar protocolos del "estar".
Cabe aclarar que no siempre los dibujos de planta al inicio de la proyectación son "secos" en la manera en la que ciegan al proyectista en su misión de hacer de la arquitectura una herramienta social. La mente virtuosa del arquitecto Enric Miralles, le permitió jugar en planta oyendo, sintiendo e incorporando tiempo en cada línea, mancha o sombra. Pero en mentes más débiles o en construcción, como sucede con los estudiantes, ese ejercicio de entender lo arquitectura desde los dibujos en dos dimensiones suele desfallecer la mirada hacia lo arquitectónico precisamente por la exigencia de la propia construcción geométrica y lo que ello implica: estructura, normativa etc., desviando al proyectista hacia el lado más técnico.

¿Y si proyectáramos inicialmente desde el sentir?, ¿desde el afecto?, ¿incorporando vida y tiempo en nuestros primeros gestos gráficos? (Esto siempre considerando que el arquitecto tiene en su virtualidad impulsos que le llevan a expulsar mediante el dibujar este tipo de circunstancias, algo que no siempre pasa).

Desarrollar en la base de nuestro cerebro, en nuestra interioridad, Una comprensión del espacio donde la experiencia de las densidades, los olores y las voces sean las protagonistas hace que necesitemos de unas destrezas, actitudes y aptitudes gráficas capaces de expulsar estos impulsos en forma de grafías húmedas.
Húmedas porque están vivas, porque son sensuales, porque emiten olores, porque te mojan, porque sudan, porque están en movimiento, porque se esfuerzan en el ejercicio de dar sentido al espacio y significarlo, de hacerlo aparecer.

En las escuelas japonesas se utiliza el método cinematográfico para la enseñanza del dibujo, mientras que en occidente se tiene miedo al tiempo, atendiendo solo a la presencia absoluta y eterna de la materia. Mientras que en el método japonés interesa el individuo situándolo como eje a través del cual se organiza el espacio por los actos desarrollados, en occidente el escenario esta pre configurado y este domina sobre la presencia del individuo sometido.

Así ironiza el director de cine ruso Serguéi Eisenstein en su libro "La forma en el cine" sobre la enseñanza del dibujo en occidente: "Tómese cualquier trozo de papel blanco con cuatro ángulos rectos. Atibórresele –por lo general sin llegar a los bordes (casi siempre grasoso de tanto sudor)- de alguna cariátide aburrida, algún pretencioso capitel corintio o algún yeso de Dante", y es que, ¡como nos gusta manejarnos entre la dominación y ser dominados!, un juego infinito de colonización que perdura hasta en lo más íntimo de nuestras prácticas.

Cabe destacar que, si lo importante de la proyectación es el dejar aparecer, el dibujo como objeto final carece de importancia, siendo el dibujar como acción, la práctica a la que hay que atender. Según la anécdota anterior, parece que en oriente lo tienen claro, mientras que en occidente seguimos otorgando al dibujo una categoría de superioridad frente al dibujar. Es por ello que el error fruto de la búsqueda sigue siendo penalizada y no entendida en la mayoría de las estructuras docentes dedicadas al diseño y la arquitectura.

El arquitecto Peter Zumthor hizo mucho esfuerzo en anunciar y enunciar en una conferencia, convertida más tarde en el libro: "Atmosferas", los 9 parámetros con los que un espacio termina ofreciendo a la gente un buen lugar para el desarrollo de sus vidas, afirmando con ello una forma de entender el espacio no desde la función, tal y como lo heredábamos del movimiento moderno, sino desde sus capacidades dialógicas.
El cuerpo de la arquitectura, La consonancia de los materiales, El sonido del espacio, La temperatura del espacio, Las cosas a mi alrededor, Entre el sonido y la seducción, La tensión entre interior y exterior, Los grados de intimidad y La luz sobre las cosas son las 9 pautas que calibradas de cero a cien y mezcladas entre ellas, como si de una mesa de mezclas se tratara, hacen que el trabajo del DJ arquitecto cobre fortuna y sentido.

Poco tiempo después de que Peter Zumthor impartiera la conferencia en 2003, los dibujos con los que los arquitectos comunicaban sus proyectos en paneles de concurso o los estudiantes entregaban sus finales de carrera, comenzaron a llenarse de sombreados, texturas y paisajes de bosques frondosos tras las ventanas de sus proto-edificios, no solo en las consolidadas imágenes de tres dimensiones como son los renders o simuladores de realidad, sino también en las plantas y secciones.
Parecía que el mensaje de una arquitectura más humana, había llegado a la representación de la arquitectura, a la comunicación hacia el cliente.

….pero la arquitectura proyectada no había nacido con esa intención. Se representaba con intenciones diferentes a como se presentaba, a como se había proyectado.

¿Por qué no proyectar desde el storytelling?, ¿desde los sueños que nos cuenta nuestro cliente paseando por la casa?, ¿con una play list de las frecuencias sonoras que habitarán en el espacio, con un ventilador al lado para medir la cantidad de aire que lo atravesará, escuchando a los arboles de fuera y usando animaciones que reproduzcan y hagan visibles nuestros impulsos virtuales que con ganas e intensidad quieren salir de nuestro mundo interior para seguir dándoles forma y materia?
Quizá después de estos registros húmedos, tengamos claro el grosor de las paredes, el aislamiento acústico, la proporción y forma de abrirse la ventana, si se oirán los pasos de dentro o los pájaros de fuera, y seguramente las necesidades reales estarán cubiertas sin haber empezado el proyecto por el programa.

- **El espacio del "entre"**

Si el arquitecto Le Corbusier definía la vivienda como la máquina de habitar, Peter Zumthor ofrece un giro en la trayectoria y mueve el punto de interés desde el edificio al usuario. Si Le Corbusier nos habla de un estado más vinculado a lo sólido, las intenciones de Zumthor las podemos asemejar a las teorías contemporáneas del filósofo Zygmunt Bauman que describen el mundo de forma líquida. Ambos panoramas nos remiten a un estado gravitatorio estable con línea de horizonte. En el primer caso en base a un material más denso y en el otro con un material más ligero, pero en ambos casos el individuo habita con los pies en la tierra.

Los logros digitales de la contemporaneidad, así como la ansiada globalidad han traído con ello una evolución del modelo anteriormente citado, pasando el individuo de vivir con un ángulo visual de 180º a vivir en el centro de un panóptico de 360º. Si continuamos con los triunfos, la ambición del control por parte de los señores del aire, como describe Javier Etxebarria, desde plataformas de raíz militar como Google Earth, el zoom infinito de nuestras pantallas y el viaje con tiempo pero sin espacio, ha desplazado nuestra línea de horizonte de horizontal a vertical. Como dice la artista visual Hito Steyerl, vivimos "en caída libre". Nuestros pies ya no tocan la tierra, nos movemos como Ícaro cayendo constantemente en un vuelo frenético vertical hacia abajo. Igual que el personaje de la mitología griega, hemos desobedecido a nuestro padre arquitecto y el destino es caer, pero, aun así, debemos pensar en sobrevivir.

Si seguimos con la aventura, la caída libre no nos lleva a chocarnos contra el suelo, sino a introducirnos en infinitos mundos, uno tras otros, mundos de realidad y ficción donde no hay diferencias entre ellos. Vivimos en el "entre" de la realidad y la ficción, en el "entre" del continuo desplazamiento en caída libre, cruzando "frames"/umbrales constantemente, como cuando Alicia atraviesa el espejo, como cuando se enciende la pantalla de mi móvil.

Se trata pues de tener en cuenta que las viviendas que diseñábamos cuando teníamos los pies en el suelo gracias a una línea de horizonte que nos daba estabilidad ha cambiado. Ahora, las viviendas quizá ya no son "viviendas". Quizá para proyectarlas no podemos comenzar con el Programa, o con El sonido del espacio. Quizá tenemos que empezar desde fuera, desde el tiempo relativo, desde el vértigo, desde la caída y mediante gráficas húmedas.

- **ORLANDO…**

Orlando es el personaje de la novela bajo el mismo nombre que Virginia Wolf publicó en 1928. En la novela, él es ella, él es su novia, ellas no son hetero. Orlando vive cinco siglos de la historia inglesa, igual que nosotros vivimos cada minuto en países diferentes mediante Google Maps o somos perros, monstruos o transexuales según nuestros avatares en las redes sociales.
Orlando es tiempo dilatado, Orlando es gaseoso, Orlando vive en caída libre, Orlando eres tú, y por supuesto yo.

La instalación de nombre ORLANDO… se lleva a cabo en el Archivo Histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña en Barcelona, ya que lo que presento es la cristalización de documentos en caída libre, graficas húmedas que presentan los espacios por los que deriva Orlando, siendo estos producidos por el "ejercicio de las funciones de la sociedad", tal y como la RAE describe lo que un archivo debe contener.

01 > La angustia del consumo, chocarse con las verjas que encierran nuestros artículos de deseo, deambular sin rumbo atacados por la ansiedad capitalista. Siempre una huida hacia delante, un fluir inconsumable, un 2x1, un 9,99, siempre en caída.

02 > Un pasado en formol. Disfrazarte de las historias de tu madre, de ese pasado que siempre fue mejor. Mantener las apariencias para no desfallecer no creo que sea la educación que tengamos que sacar en ningún tipo de aula, aunque es entendible que el control desde esa nostalgia sea más destructivo.
Partir de un dibujo manual para llegar a una realidad virtual. ¿Quien te dijo que el principio es analógico?

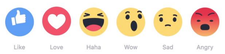
03 > Levantarse y acostarse entre sabanas, quizá no las mismas, antes o después de haberte colado por todos los frames/windows/ventanas que tiene el tiempo, con luces apagadas o encendidas. Vivir en el "entre" sin desplazarse para llegar, sino por el placer de estar.

04 > Somos animales domésticos y carroñeros. Nos encanta respirar sangre y dramas mientras bailamos todos al son del colonialismo capitalista. Esta ceguera produce sordera y hace insensible todo afecto. Ese es nuestro espacio vital, a no ser que hagamos algo.

ORLANDO… son documentos que registran mi acción de dibujar. No guardo ni un solo dibujo de cada documento expuesto, por el claro principio de que es la acción lo que valoro.

Un dibujar en positivo y negativo, en negro y blanco, con el lápiz y con la goma de borrar que va dejando aparecer el espacio de la deriva, la historia de nuestros movimientos, la presencia de nuestra sociedad, los valores que nos estructuran, la construcción de individuos, tu y yo.

Irma Arribas



Llevat que s'indiqui el contrari, les dades contingudes en aquest document són únicament de caràcter informatiu.
Si la carátula indica PER CONSTRUIR la informació continguda en aquest document es podrà utilitzar per a execució. No escaleu el plànol. Utilitzeu únicament les dimensions acotades. Totes les mides s'han de comprovar en obra i es consultarà l'equip redactor en cas de dubte o incongruència en els plànols.

REVISIÓ DATA ENTREGA

BAAANG
www.baaang.org
ia@baaang.org
IRMA ARRIBAS

AGRAÏMENTS
NICOLAS COMBARRO
JORDI LLÀCER
MONTSERRAT MACAU
PAU VILLALONGA

PROMOTOR
Generalitat de Catalunya
Co NC A
Consell Nacional de la Cultura i de les Arts

PROJECTE
ORLANDO...

ADREÇA
Archivo Histórico COAC
Carrer Arcs 1-3. Barcelona

PLÀNOL
A1

ESTAT
FASE PROJECTE

CAPÍTOL
1

ESCALA I FULL
1/000 (A3)

DATA
15/12/2017

NÚMERO DE PLÀNOL
ORLANDO-A-001

REVISIÓ
-